

*Un apasionado de
la literatura.*



Un defensor de la democracia.

El escritor peruano **Mario Vargas Llosa** (Arequipa 1936) ha sido galardonado con el **Premio Nobel**, máximo premio, en este caso en el campo de la Literatura por la Academia Sueca (Estocolmo- Suecia). Su trajinar como escritor se sitúa dentro de la Generación del 50 con sus cuentos reunidos en **Los Jefes**. Alcanzó una temprana madurez desde su primera novela **La ciudad y los perros**, cuyo contenido brota de las experiencias como cadete en el Colegio Militar "Leoncio Prado" en el Callao-Lima; la cual recibe el Premio **Biblioteca Breve** de la editorial española **Seix Barral**, en 1962, gracias a la inquietud y apoyo de Carlos Barral por apostar, revelar y difundir la narrativa latinoamericana contemporánea, esta iniciativa fue muy bien acogida, pues, hasta entonces la narrativa latinoamericana era casi desconocida en el viejo mundo; no tenía una debida valoración por parte del público español, europeo; asimismo carecía de acceso a la edición y promoción de las editoriales que, en aquel entonces estaban en boga. Esta novela marca un hito en la carrera literaria de **Mario Vargas Llosa**, pues, gracias a su calidad y promoción fue traducida a 10 idiomas, y se convirtió en uno de los protagonistas del **boom literario** en la década de 1960, cuando hizo sus

mayores aportes a la técnica narrativa con las magistrales novelas **La casa verde**, publicada en 1966, ganadora, entre otros del Premio **Rómulo Gallegos** en 1967.

*Para muchos críticos se consagra con su novela **Conversación en la Catedral** (1969), más la novela corta, -considerada una joya- **Los cachorros** (1967). No deja de ser una espléndida revelación de un lenguaje espontáneo, con monólogos sutiles y expresivos, e intercambio de diálogos cuya historia teje con singular aparición de un maestro en el manejo de técnicas narrativas, que lo convierten en un vanguardista en esta línea novelística.*

*La lectura del libro de caballerías **Tirante el blanco** de Martorell, unida a la meditación sobre los mundos complejos de Tolstoi y Faulkner, lo llevaron a proponerse una meta imposible: la “novela total”, que, recogiendo todos los niveles de la experiencia, instale un mundo que compita en complejidad y diversidad con la realidad, lo que exige el empleo de diversos puntos de vista y recursos narrativos adecuados a los distintos niveles de lo real, a la óptica de cada personaje, etc.*

*Otros autores del boom literario (Julio Cortázar, Carlos Fuentes, Gabriel García Márquez), y uno anterior a él (Ernesto Sábato), escribieron ensayos sobre esta novela total, pero ninguno lo hizo de modo tan sistemático y obsesivo como Vargas Llosa, que escribió innumerables artículos y concedió varias entrevistas para culminar su teorización en su tesis doctoral **García Márquez historia de un deicidio** (1971)*

*Aquí queremos subrayar que ese ideal de novela total lo ha llevado a salirse de los límites del nuevo realismo. No negamos que su designio creador primordial es de temple realista, pero con una flexibilidad creciente que lo conduce a hacer suyas codificaciones culturales de lo real, aunque estas sean realmente maravillosas o fantásticas, interesándose luego por el juego metaliterario que lo aproxima al protagonismo del lenguaje. El componente real-maravilloso se volvería capital en la más ambiciosa de sus novelas **La guerra del fin del mundo**, 1981, y alcanzaría un memorable retrato “desde dentro” en **El Hablador**, 1987. No funcionó bien, en cambio, su asedio a la mentalidad real-maravillosa andina cual una versión actual del rechazo formulado por los cronistas toledanos y los autores de la ilustración, produce la novela **Lituma en los Andes**, 1993.*

Luego alentado por las novelas del argentino Manuel Puig, se abrió a formas de la cultura de masas como el **Kitsch** y la sátira picante **Pantaleón y las visitadoras**, 1973, el melodrama y la subliteratura **La tía Julia y el escribidor**, 1977, el policial **¿Quién mató a Palomino Molero?**, 1986, **Los cuadernos de don Rigoberto**, 1997. También se decidió a explorar el efecto fantástico en la visión final del barón de Cañabrava en **La guerra del fin del mundo**, el último capítulo- de sabor pirandelliano—de **Historia de Mayta**, 1984, y la recreación de la solución fantástica de **La vida breve de Onetti** en **Los cuadernos de don Rigoberto**.

Todo lo cual incide para que sus novelas recientes de mayor documentación realista, **La fiesta del Chivo**, 2000, y **El paraíso en la otra esquina**, 2003 etc., posean una apertura a lo mítico y lo utópico.

El ensanchamiento de su mirada le ha permitido superar la limitación de sus obras novo-realistas de la década de 1960 a la hora de retratar a los personajes femeninos; aunque todavía en **La guerra del fin del mundo** subsiste ese papel “transitivo” de la mujer para caracterizar a los diversos hombres que las desean o aman. Y La tía Julia es un personaje de interioridad compleja, punto de partida para la plasmación de una galería femenina consistente: la esposa de Mayta, la mujer “despachada” y la mujer “tabla” en **Quién mató a Palomino Molero**, la formidable madrastra Lucrecia (y su sirvienta) y la turbia Urania de **La fiesta del Chivo**, pero no la esquemática Flora Tristán.

Varga Llosa hecho una contribución nada desdeñable al teatro nacional, en particular con *La señorita de Tacna*, 1981, seguida en méritos por ***Kathie y el hipopótamo***, 1983, y ***La Chunga***, 1986, pero no la desdibujada teatralidad de ***El loco de los balcones***, 1993, y ***Ojos bonitos, cuadros feos***, 1996. También ha escrito un apasionado relato autobiográfico ***El pez en el agua***, 1993, fluido como una novela picante, como un panfleto parcializado como un ajuste de cuentas.

Aparte de los premios mencionados, consignaremos que ha obtenido el premio Rómulo Gallegos, el Príncipe de Asturias en 1986, el premio Planeta y el Miguel de Cervantes en 1994, entre otros; igualmente que ha recibido el raro honor de ser elegido miembro de la Real Academia Española (en 1994), siendo ya miembro de número de la Academia Peruana de la Lengua (desde 1975).

Fuente: Ricardo González Vigil.